



MIGUEL CALATAYUD

Cubiertas para Cartelera Turia

EDITORIAL MEDIA VACA, 2013. 288 PÁGINAS. 20 EUROS

► A mediados de los setenta, y durante casi una década, el ilustrador Miguel Calatayud colaboró asiduamente con la Cartelera Turia de Valencia realizando más de doscientas de sus cubiertas. Es un trabajo importante que, sin embargo, muy pocas personas conocen, al menos en su totalidad. La Cartelera Turia, que en 2014 celebrará su 50 aniversario, es, a pesar de su pequeño tamaño, una publicación de referencia en la vida pública de Valencia y siempre ha sido mucho más que una simple guía de espectáculos.



ARNAU SANZ

Albert contra Albert

EDICIONS DE PONENT. 120 PÁGINAS. 19 EUROS

► «mi padre padece trastorno bipolar. Es adicto a la cocaína y al alcohol. Este libro habla sobre él», avanza en el prólogo el autor de *Albert contra Albert*, Arnau Sanz. A los 27 años Albert tiene que ocuparse de su padre, a quien el abuso de drogas, le desencadenó un trastorno bipolar. El día a día y los recuerdos de su infancia le ayudarán a sobrellevar y aceptar la situación, redescubriéndose a sí mismo y a su padre. *Albert contra Albert* es un homenaje a las personas, a sus errores y a sus esfuerzos.



ANTONIO MANZANERA

La suave superficie de la culata

EDITORIAL UMBRIEL, 2013. 318 PÁGINAS. 16,50 EUROS

► Tras el gran éxito de *El Informe Müller*, Antonio Manzanera vuelve a arrojar luz sobre otro misterio histórico, en una reveladora obra sobre la probable participación de la mafia en uno de los más intrigantes acontecimientos del siglo XX. Vincenzo Santino, capo de una familia mafiosa, es condenado a quince años en prisión por homicidio. Pero al poco tiempo el Departamento de Justicia, dirigido por el fiscal general del Estado Bobby Kennedy, enemigo declarado de la mafia, le concede la libertad condicional.



GARON TSUCHIYA Y NOBUAKI MINEGISHI

Old Boy

RANDOM HOUSE MONDADORI. 5 VOLUMENES, 320 PÁGINAS CADA UNO. 16 EUROS

► El manga original de Tsuchiya y Minegishi ya se puso a la venta en España de la mano de la extinta Otakuland en 2004. Random House Mondadori, tras publicar cómic americano y europeo, ha dado una vuelta de tuerca más a su catálogo y ha incluido un manga que se publicará en su versión de cinco volúmenes. Shinichi Got es secuestrado y encerrado en una cárcel privada por razones desconocidas. Después de diez años de confinamiento solitario, con sólo un aparato de televisión como compañía, es de repente puesto en libertad.

La historia de Mary

Un relato atemporal, una anécdota en la lucha de la mujer por conseguir su puesto en la sociedad que podría transcurrir en cualquier época

Novela

POR ÓSCAR MORA

■ A sus 15 años, Mary no sabe leer ni escribir, igual que todas sus hermanas. Su padre está atormentado por no tener ningún hijo varón, y hace que trabajen de sol a sol en la granja. Nada de esto se sale de la normalidad, teniendo en cuenta que *Del color de la leche* está ambientada en la Inglaterra rural del año 1830. La protagonista es la menor de las hijas de un granjero, y todas llevan la carga de no ser varones. Mary, además, tiene dos defectos: es albina –de ahí el título–, y ha nacido con una cojera en una de sus piernas, lo que la hace la más inútil de todas. Además, su forma simple de expresarse se debe a algo más que a la sencillez de alguien iletrado.

Ha aprendido a escribir –al lector se le oculta la mayor parte del relato cómo lo ha con-



NELLE LEYSHON

Del color de la leche

► EDITORIAL SEXTO PISO. 174 PÁGINAS. 16 EUROS

seguido–, y comienza a contarnos su historia, enfatizando que escribe el relato de su propia mano y por su propia voluntad. Se dirige, además, a una segunda persona del singular que no se revela hasta el desenlace. Pero, ¿qué tendría que contar una niña en un mundo tan prosaico y banal? En primer lugar, hace desfilan una galería de personajes fascinantes: desde la criada del vicario, que guarda tres sudarios (uno para ella, y los otros para el marido y el hijo que aún no tiene) hasta la hermana que reza mirando las páginas de la Biblia pese a ser también analfabeta. Y en segundo, nos

narra una historia atemporal, una anécdota en la lucha de la mujer por conseguir su puesto en la sociedad que podría transcurrir en cualquier época.

Leyshon, completamente desconocida e inédita en nuestro país, demuestra su oficio como dramaturga cediéndole todo el espacio al personaje, que ejerce de narrador con la sencillez de quien está explicando un cuento a un grupo de niños pequeños. La segunda persona hace que el lector pueda sentir durante la lectura cómo está asistiendo a un drama que ocupa el espacio de un año (el libro va de primavera a primavera, y se divide en cada una de las estaciones), hasta sentirse terriblemente incluido en las dos últimas páginas, donde la autora nos deja sin capacidad para reaccionar ante la revelación sin vuelta atrás que tiene lugar. Pero no es un libro destinado a acuñar sentencias ni a reflejar una época, como está tan de moda últimamente con los autores británicos del XIX: *Del color de la leche* es una novela que tiene la virtud de condensar en sus menos de 200 páginas todo lo que de verdad merecía la pena ser dicho de la vida de Mary.

Es, además, una manera de colocar el foco sobre un personaje lateral, marginal, insignificante, pero no para mover a la misericordia o a la pena, sino de una manera natural. El viaje de Mary, una vez que es obligada a servir en la casa del vicario, es el de alguien que abandona las sombras y se adentra en la luz, pero este viaje de adquisición del conocimiento no es un descubrimiento feliz, sino que el per-



Nell Leyshon.

sonaje que inicia el libro está mucho más acomodado a su circunstancia, y vive feliz en ella, que el que lo termina, pese a que el periplo que hay entre los dos momentos es una historia de aprendizaje: el conocimiento es irreversible, y no tiene necesariamente que hacernos más felices. Cuando lleguen a la última página de *Del color de la leche* lo entenderán.

Retorn a Pouet

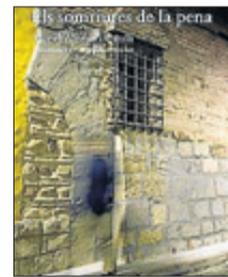
En els diferents relats de Manel Alonso, la malenconia pel temps perdut es contrapesa amb un remarcable sentit de l'humor

Contes

POR XIMO ESPINÓS

■ Llibre a llibre, Manel Alonso ha anat bastint el mite de Pouet. De la mateixa manera que Enric Valor amb la seua Cassana o Jesús Moncada amb Mequinensa, per citar dos noms que li són afins, Alonso s'ha basat en el seu poble natal (Puçol, en l'Horta Nord) per a crear un espai literari on convocar els personatges, reals i imaginaris, que poblen les seues narracions. *Els somriures de la pena* és, fins ara, la darrera incursió en aquest territori íntim. Es

tracta d'un llibre de relats que integra materials de diversa procedència, encabits en les tres parts que el configuren. La primera part conté els relats més imaginatius del conjunt. Consta de vuit contes que giren al voltant de la temàtica de la mort. La majoria d'ells adopta la forma d'un monòleg, mitjançant el qual els protagonistes ens narren la seua experiència amb la Dama Negra. En dos casos (El constructor i El compte) la mort adopta forma humana, i a la manera de les alegories de la literatura sapiencial va en busca de les seues desvalgudes criatures. En la resta de relats el tractament és més realista, tot i que destí sempre hi té l'última paraula. La segona part del llibre dona pas al registre autobiogràfic, i aleshores els contes adquireixen una tonalitat més pròxima, més personal, on la malenconia pel temps perdut es contrapesa amb un remarcable sentit de l'humor. L'autor evoca diversos moments de la seua infantesa i joventut, i la fi-



MANEL ALONSO

Els somriures de la pena

► ONADA EDICIONS, 2011. 159 PÁGINAS. 16 EUROS

gura dels seus pares hi apareix sovint, protagonitzant diverses anècdotes. En Els gats viuen dels descuidats, per exemple, el seu progenitor arriba borratxo a casa i ha de patir les maldats del gat de la casa. D'altres animals domèstics desfilaran per la memòria del narrador, com ara la Lloba, l'estimat gos, i fins i tot una enfadada cabra. Junt amb la família i d'altres animals, el catalitzador predilecte dels records serà l'escola, immersa en les darreres alenades de la Dictadura. Un bon exemple n'és

la narració titulada La llarga ombra del feixisme, on el xiquet protagonista pren consciència que «l'Espanya una, grande y libre era com un vent que entrava per les portes i finestres de les cases i es diluïa en l'aigua, tot filtrant-se en el menjar, i en alimentar-nos ens posava la por en el cos». En d'altres contes, com en El tambor, la nostàlgia es fa més punyent, i el narrador se sent exiliat en un present on ja no troba el ritme idealitzat de la infància. L'últim relat d'aquesta segona part, El trànsfuga, conta el naixement de la vocació d'escriptor, mentre treballava com a collidor de taronges, i serveix de transició a la tercera part del llibre, inspirada en l'experiència de Manel Alonso com a editor. Hi desfilaran tota una sèrie de personatges més o menys reconeixibles que dibuixen un panorama pintoresc i divertit, pròxim al dibuixat per M.J. Arinyó a *Latzucac del perdedor*. Els contes finals reprenen els temes de la primera part: contalles mortuòries, l'amor als animals (amb el sorprenent monòleg de la gata Perla) i el lament per la pèrdua dels éssers estimats, concentrat en l'angoixada pregunta que dona títol a l'últim relat: Què passa amb els nostres records?